

PRESENTACIÓN

El volumen doble de la revista Temas de Educación que el lector tiene en sus manos pretende superar el prolongado retraso de aparición que se viene arrastrando desde algún tiempo. Entre los números 7 y 8 se produjo una discontinuidad cronológica que hasta ahora no ha podido normalizarse y que, precisamente, se espera restaurar con esta edición.

En el ánimo de los colaboradores, del Comité Editorial y de las autoridades de la Universidad de La Serena, está la idea de potenciar la revista, con el fin de indexarla en un futuro no lejano, a la vez que divulgarla en formato electrónico y, probablemente, modificar su periodicidad de anual a semestral. En todos, está la convicción de que es necesaria -y, más aún, indispensable- la existencia de una publicación universitaria de esta naturaleza que llene el espacio que las comerciales suelen dejar vacante.

Los temas de educación que en ella se comentan son de perenne actualidad porque desbordan las meras disquisiciones intelectuales y se constituyen como reales problemas y desafíos a resolver, aunque jamás alcancen solución definitiva. Esta expresión no es el juicio de un desencantado de la educación que purga su desánimo comunicándolo a los cuatro vientos. Al contrario, lo que se quiere es evidenciar el vínculo esencial entre la educación y la vida. Ésta es zozobra permanente por lo incógnito de su destino -es decir, no se puede conocer a priori el argumento vital, sino sólo después de vivirlo-, así como tampoco se pueden pronosticar de antemano los vaivenes del proceso educativo. Si la educación operara sobre cuerpos celestes podría regular ciertos principios y predecir acontecimientos. Pero como el ser humano no tiene su camino predeterminado como el astro la órbita, no puede auspiciarse con exactitud el lugar que ocupará en el infinito horizonte de posibilidades que emanan del libre albedrío.

Es por esto que la pedagogía no puede, en rigor, ser ciencia -en el sentido positivista al que se suele reducir el concepto-, sino más bien arte, en la significación aristotélica de saber (*scire*), puesto que no puede ni debe desvincularse de la experiencia vital y que, por lo mismo, es intransferible. La majestuosidad de la vieja *paideia* griega no se debe solamente a la grandeza de los maestros que la promovieron y pensaron, también a que a los ojos actuales aparece siempre como cierta y verdadera porque el ser humano sobre el que actuó no puede ya cambiar. El éxito de antaño no es asegurable ciento por ciento en el sujeto cambiante de hoy, ni de ningún otro momento.

Pues bien, la discontinuidad cronológica de la revista tiene su contraparte en la persistencia temática. Quienes han tenido la responsabilidad de publicarla han procurado ser fieles al objetivo originario: difundir investigaciones y reflexiones en torno al fenómeno educativo desde múltiples enfoques. Sus editores consideran que en educación no hay voces «oficiales». Es probable que algunas tengan mayor ingerencia en la práctica por razones coyunturales y quizá conviniera difundirlas por razones «estratégicas». En el mundo actual, donde en todas las esferas se le rinde pleitesía al mercado, al menos la educación debiera quedar fuera de su coacción inmediata. La multiplicidad de enfoques involucra, por lo tanto, la diversidad ideológica.

Los artículos que conforman este volumen doble son el mejor testimonio de ello. Hay trabajos básicamente descriptivos; otros propositivos, informativos, argumentativos, críticos, de divulgación y la mezcla de ellos. Además, hay diversidad de extensión, de profundidad y, como se decía, de lineamientos ideológicos. Lo que en otro escenario puede ser defecto, en este caso es una gran virtud. En un mundo desprovisto de los grandes relatos otrora orientadores de la vida, se hace imprescindible colaborar en la apertura de nuevas sendas, y quizá las más pertinentes deban provenir de la educación. Si el lector no encuentra, en las páginas de la revista, lo que espera y necesita, al menos encontrará un abierto horizonte de sugerencias que le ayudarán a conducir y conducirse (paideia) por la vida.

DR. (C) FRANCISCO ROCO GODOY
DIRECTOR DE LA REVISTA

LA SERENA, DICIEMBRE 2006.